



Alejandro Jorge Kentros

Kentros, Alejandro Jorge

PecaSobreTodo / Alejandro Jorge Kentros. - 1a ed. - Quilmes : Alejandro Jorge Kentros, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-88-7867-6

1. Poesía Argentina. 2. Poesía. 3. Literatura Argentina. I. Título.

CDD A861

ISBN 978-987-88-7867-6





soberbia



avaricia
ira

- ∞ PecaSobreTodo.....5
- ∞ índice.....9
- ∞ cerebro.....13
- ∞ corazón.....17
- ∞ boca terminal.....19
- ∞ ojos videntes.....23
- ∞ nariz detecta.....25
- ∞ sordera.....27
- ∞ PecaSobreTodo.....29

video libro



gula
pereza



lujuria
envidia

PecaSobreTodo



video poema

Embebido, pecas
infortunio de creerte inocente,

mientras inclines el cuerpo
tu felicidad se refleja en la pantalla,
algunas letras desgastan
pecados reprimidos
excusa del silencio momentáneo,

coincide el infierno
penetra en tu boca,
hasta el amargo dolor
su lenguaje insistente
tu conciencia,

cinismo entregas
vives para ser juzgado,

exigencias del afuera
atentan tus deseos,



a pesar de las alas
es intolerable tu libertad,
inocentes son los pájaros
aunque no flotes,
la gravedad vence
mientras aletean,
tu cuerpo los amenaza
otro esfuerzo de pecar
sin la sencillez de las plumas
en el aire pulverizándose
escombros, desaparecidas,
ningún rayo las ve,
como estrellas
terminan sombra en tu piel,

desbalanceo de la verticalidad,
caída imprevisible
tus músculos anestesian
la postura del rebote,



instalas otro pecado
tu inconsciencia,

ningún rezo llega sin palabras,
tampoco llantos que desgarran
la tristeza de tus actos,

dolerá lo que odias,
cenizas acumulándose en tu cabeza
movimientos intencionales
expulsiones del paraíso,

otro intento de reflotar penas extravagantes,

elástico el paladar
cada pliegue chilla
masticar odio,
fulminante sonrisa
es relámpago y anhela
deshacerse de pecados vencidos,

y en la soledad se desprenden
culpas de tu confuso cuerpo,

no hay certeza en la gravedad,
el último peldaño es la ley,

se derrumba tu pisada
amurallada sin condena
tu infierno extravía recuerdos de otros,

la primera piedra
elimina la comodidad de tu silencio,
pronuncia su dolor sin voz
tu salvación,

mientras tus canas vuelan
nadie las recoge,
otros tantean expropiarlas antes de la curva
cuando la inocencia aparece,





roza la textura
bajo la piel sin vida,

tu identidad es credo
opuesta al derrumbe
al juicio de los pecados,

más arena ensuciando tu sábana,
partículas del deseo
brillantez de la especie,

considera no suspirar con fuerza
o aspirar en cada pliegue,

hay un límite en el desamparo del silicio
limaduras en las venas
emergencia en comprimidos,

frente al universo
debilidades de pecador,



tu espalda sobre lo que sabes
deformes apoyos
nada fluye hacia el olvido,

antes del muro
alguien debe abrazar a otro,

inquise un beso ardiente,
aún negra la refracción
cicatrizan la culpa
autos salvando la inteligencia
la búsqueda veraz
el dueño de la sotana
las partículas que tiñen a Dios,

frente al pecado
muy lejos del otro
recibe disparos,
moribundo no puedes perdonar,



ningún dedo moja la mano del amo
ni se bautiza en oro,
confiesa pecados
al dictador sentencioso,

se desconoce tu existencia
realidad en otro mundo
con escaleras acusatorias
espiralando el escape
y en la cornisa se apagan los sentidos

en loop tus pecados
por partes caen,

secretos que la gravedad ancla
centro de seducción
el temor flota,
colgado olvidas la curva del tiempo
víctimas desaparecidas
tus sueños en perspectiva
diluyen la muerte,

con el esfuerzo de la ventana
el aire estremece tu piel,
esparce daño puro,
imposibles palabras
lo que no amas y pierdes,

cansancio repites
agotamiento de tus pecados,
ficticia sentencia
colapso y daños,

en la curva no tienes borde
solo te despides
para no volver a entrar.



índice



video poema

índice
posición firme marca
señal de fuego
mi escasa humildad,
baliza al otro
domino su centro
total soberbia,

riesgo al dolor
mi uña divide una manzana,
raspa el brillo de los dientes,
excluye la abundancia,
tatúa en cada condenado
una estrella odiosa
y amarilla,

malditas palabras,
mi fuerte angustia
son credos de intolerancia,



sobre el diván
se mueve una larva,
en su afán
domina mi cuerpo,
hurga significados
dentro mis palabras
busca soberbia,

no importa la condición,
oscuros reflejos visitan mi garganta,
tumor del enojo,
soy divinidad
cambio los deseos,

mi verdad
debajo del rostro
atesora erosiones,
falsas promesas
solo engrosan la piel,
no es un desenfoque,
a golpes se moldean mis mejillas,

despierto no fluye la sangre,
a la espera de una falacia
vanidades se contienen
sin cierre
en maltratos ajenos,

mediocres los ausentes
y mi lista no se vacía,
se alejan sumisos
sin Dios del confesionario
con un bolso olvidado,

llevan humillación
oscura la sonrisa
la espalda cerca del piso
un juicio vencido,

mi lengua conserva su longitud,
dueña de la suerte
agota el movimiento de las letras,





no pide ayuda
defiende el silencio
usa el índice como punta de lanza
igual sentido al orgullo
hacia uno mismo
refuerza la intención,

firmes mis hombros
enajenan con la mira al otro,
basura de sujeto
tiro al suelo
pegado a la tierra
las hormigas lo abandonan,
la otra mejilla se asegura
su lado despreciable
la que golpea al cielo
sin paz,
aunque derrotado
llega la inmensidad
con su llanto,



de por sí, mi uña vence
al saber que en el infierno
otro pecado activa la soledad,

sobre mis hombros insultos
buscan penetrar,

importa el desprecio
algunos pensamientos encajan,
me desborda el desconocimiento
interroga a la desesperanza,

impedida la existencia
sonrío sin reflejos,
duda socrática del desorden
me adueño del otro
al sumidero lo desintegro
por amor,
imposible recordar,



justicia en mi boca
palabras arrogantes
padecen el éxito de Dios,
cualidad propia de pecar con el dedo,
cada letra una roca
ahogan la estima sin peso
mi pulsión y la codicia,
ridícula razón
combinatoria del saber
y la censura,

mi verticalidad presente
oculta la distancia
entre dedos,
índice el soberbio
inyecta inocentes
en el desprecio perpetuo.

cerebro



video poema

cerebro
se infla no explota
acumula no desborda,
imagina solo aire
única estratósfera,

con tierra en las cisuras
avaro en rastros
esconde harapos en la montaña,

transmite simples excusas
límites pretenciosos
para no sentir,

al azar registros de avaricia
engaño bordes de la historia,
duelen en mi cerebro,
los escarbo sin quitar su esmalte
mezcla de aire y polvo
no me pertenece,



el resto de mi cerebro
es casi humano,

apiladas en desorden
mis penas ingestan confusión,
rodean mi delicada paz,
un rejunte contenido,
pensamientos desparejos
exhalan tristeza sin lados libres,

un reloj dobla al medio día,
collares en desuso,
jeringas descartables,
pedacitos de marfil,
un bollo de bichos,
caras en formol,
conserva de células,
gotas de avaricia disecadas,



sensible mi sarcasmo
asoma sin lobotomía,
todas las posesiones suceden
sin amor
sobre la duda inclinada
y la suerte de no estallar
en mis manos,

sustraje mi paciencia,
ahora encerrada injustamente,
acumula en cada fisura angustia
siguiendo el laberinto
las bifurcaciones sin salida,

y mis tumores sellan la belleza
las paredes sin rayas
en el infierno no hay arañas para chocar,

mis bolsillos se humedecen
con la resistencia de la tierra,



sigue girando alrededor de agujeros,
los diarios amarillos invaden
deteniendo mis pensamientos,

columnas de avaricia
inestable desequilibrio,
adhieren rectángulos a mi piel,
hostigan de dolor
fantasías de bordes infinitos,
disfruto mis manos con caricias,

mi alma sin paladar acumula
inminente explosión,
implora a los poros respirar,
lo que no me oxigena,
crece a la espera de otra sombra,

máximo volumen
atascar el laberinto,
en las puertas se apilan penas,

intersticios de luz
delatan mi andar repetido
arrebatos avaros todos
en la cara de Moebius,

con las ventanas ciegas
no veo acumular mis múltiples juegos,
mientras escalo la basura
hay equilibrio en el pestañeo
no es presagio,
de mí saldrá lo que la muerte
no termina,

sin mí los desposeídos caerían,
reflexión, mis ojos y lo permitido
exclusividad de mis manos
atrapar y sostener
lo extraño es cotidiano,

falta ese tesoro,



en un tacho la angustia,
el ácido de la lluvia
moldean mis lóbulos
a la hora sin sol,

no seré huérfano
hay suficiente espacio,

justicia al motín
desploma con gravedad
la acefalía que he apilado.



corazón



video poema

corazón
hasta el enojo
niega mi fluir,

en la débil luz de la ira
atrapa la nocturnidad del ácido
para mediar entre el dolor
y colores vivos,

corazón de excesivos soplidos
encierra mi veneno
es poco, lo tengo
y a veces no aguanto
sus partes diluidas
sucumben mi centro,

haré catarsis solitaria
apoderamientos de bienvenidas
mi corazón es violento,



tan grandes tubos
drenan una fórmula de ira,
hierven los oponentes
cada extremo emite furia
abuso de mi pellejo apasionado
deseos de manchar los escalones,
antes de limpiar evidencias
mi zarpazo respeta el instante
Dios suplica
mi corazón se detiene de alegría
conjuro sucesos
ira y razonamiento
fusiona mi inmortalidad,

lejos mi salvación
me aíslan los rituales
comulgar miradas excluyentes
juicios con barbijo,



mientras la pasión exista
en mi ira habrá gritos
frascos con pocas palabras
peligros íntimos
vivos, en soledad
listos para escapar
un golpe ideal
débil en venganza
confío en lo normal,
es mi antídoto a la indignación,

mientras bombea eternamente
descarta y el resto se atasca
inflando mi herida,

flagelos de ira
recuerdos que reducen los ataques
son todos instantes de mi vida,



y cuando se aleja
devienen soplidos,
ausente la calma
copio la inclinación del suelo,
fluye y acelera,
hemiplejias nerviosas,
nunca coinciden los deseos,

ira corazón se encariña,
anhela más naturaleza,
extraño el hermoso ahogo
un infinitésimo de muerte integra
la tranquilidad con la sangre hervida,

agonía por un perdón,
e instantáneamente forzar
mis ojos abrir
volver a palpitar.

boca terminal



video poema

boca terminal
mi amor repetitivo
deglute extraños,

orificio único
traga sin detenerse
mi alma voraz,

aliento simple
entuba desgracias,
succión inacabable
abre y respira esfuerzos,

en mi todo, la boca
ingiere el espacio reservado
muchos bocados
la muerte no los alcanza,
hasta el alma muda
otros lugares vulnerables,



memoria aglutinada
en un plato frío,
se masca sin dejar rastro
huesos sin identidad,

devora la interrogación
de la carne
nada más que mi autoestima,

mi salvación en su búsqueda
es corto el mantel,
el extremo libre
es triunfo de mi boca,
el opuesto muestra el bollo
una malla de píxeles
repleta de imperfecciones digitalizadas
triángulos estirados
el engaño de la sombra
obesidad en el suelo,

mientras sucede
la próxima fusión fantasea
en un banquete completo,
grasas y tripas activas
súplica de sacrificios,

sin la boca no alcanza
para ser real,

virtudes atragantadas
hacen tope en el desprecio,
convence el dolor,
bodoques insípidos
entran o salen
hacia la culpa
ya no importa el sentido,

una intravenosa precede,
la calma garantiza buenas reglas,





si es en mi boca
cualquier esqueleto
ocupa su volumen,
no hay especie excluida
se engulle el modelo ideal,

codicia en conexión,
se educan los sentidos
otras partes del cuerpo,

no se parece a un acoso
desmesuras o equivocaciones,
solo disfruto la concavidad
cuando atravieso
una hamburguesa gigante,

ninguna línea se proyecta
la gula engaña cada curva
resiste las prescripciones del bisturí,
en perspectiva
aún sacrifico mi imagen vil,

me persiguen lo relatos del menú,
dicotomía de la basura
lujuriosos hábitos
entre condimentos y sumisión,

mientras otra tajada se cocina
cualquier glotón es científico,
ninguno detendrá la procesadora
el desorden entrópico
comer a los demás,

el hambre toma mi paraíso,
muerde en absolutos trozos
besos impregnados en salsa
amor sin picante
mi boca en llamas,

nadie será digerido
si la mordedura se excede,





mis ansias agradecidas,
otra gula entorpece la inteligencia,
manjares servidos en desigualdades
trago sin desgastar mis dientes,
en la subasta del hambre
se desprotegen,

enajenados para mí confort
los ojos de postre,

mientras alguien no coma
lo normal es calmar la codicia
en pequeños trozos sin sabor,
y a los obesos la separación estética
y dietético el arte caníbal,

un kilo de masa diluida no pesa,
tampoco cierra mi boca
traga sin tormento,

con un bocado sigo al límite,
interminable ilusión
flexionar la mandíbula
sin pecar.



ojos videntes



video poema

ojos videntes
aburrimiento en las pupilas
tengo mínimos placeres
cuando la luz toca lo que reposa,

pan seco sudan mis ojos,
ausente mirada
al estímulo crocante,
sin que mis ojos pestañen
descubrir que a veces
brillo en la pereza del sol,

se empaña mi vista
lentamente el descuido
enturbia el iris,

un débil reflejo al punto focal,
quitar el cristalino sería solución sin voluntad,
pero la cima condiciona la lejanía,
no alcanza el centro de la pupila,
tampoco descansan los párpados,



mi visión no es inclusiva,
reposa en su gloria
con la imaginación,
llora en la intimidad
mi pereza otro engaño,
esfuerzos anormales,
ceguera placentera
incita la lectura sesgada,
sentido vertical
de arriba hacia abajo
en la desidia
la gravedad,

muere el tiempo en quantums
suceden los ritmos sin continuidad,
mi vejez
aún espía la desilusión,
con su fuego irreconocible
se empobrece cerca del absoluto,

no se desarticula mi impavidez,
silencia la soledad,
indicadores de poca luz
entraman miedo
para mí,

mis futuras lágrimas
morirán en el vacío,

repetido pánico del lagrimal
desacraliza el tiempo
dejando la quietud
sin ojos en suspensión
preocupaciones ni remordimientos,

no tarda en desviarse cada color,
pereza de hilar pigmentos menos considerados,
entre las opciones innecesarias
algunas quiebran mi memoria,
para mí los árboles no son verdes,



ausentismo del verbo ver
ya no soy inmensidad,
un punto reducido
con baja probabilidad de atrapar,

mi atención transformada en antídoto,
contra mi voluntad
brillantez del dolor
acostado aún existo,

repito el temor de perder colores,
no culmina el cómodo hastío
alguna textura real me interroga,
ver trepar las hormigas
sus patas rascar mi piel
hacia mi ceguera
en filas ordenadas
conquistar el color
de mi despedida.



nariz detecta



video poema

nariz detecta
mi sistema de restricciones,
lenguas extensas
la sexualidad en hilos,

cazadora puntiaguda
hunde heridas de amor
donde los sentidos se descartan,

entre lujuria y populismo
desobedece respirar basura,

común a mí
ama falsos olores
cuando las súplicas
desean excitar,

en obediente comunión increpa
lujuria y metamorfosis,



como yo no inhala,
deja el amor en cavidades
alegoría de pretensiones negativas,

aunque también respiro
pido ayuda,

diferencia precisa
mi sensualidad detecta
un enorme glande
desaforado en el campo de batalla,

cualquier rejunte irrespirable
sabe a prohibido,
por eso me corro
sin rumbo entre cuevas de la nariz,
el ácido escribe la sentencia
arremete en la oscuridad
sin esquivar el vello
y chupar palabras,

antes la lengua pasa por llagas
piernas indecentes,
mi extensión maternal
alcanza la lujuria
cuando la garganta se contamina,

inhalar juntos en el sumidero
ajusta la boca de entrada
induce al conjuro maldito
pertenencia tragada
un líquido plástico
deja ver las estrellas,

el olfato no detecta mis cartílagos,
reino en soledad historias sin placer
acaparo lágrimas en los bordes
mis mejillas congeladas,
a veces cedo,





nariz sigilosa,
sella la consumación,

nada en lujuria
descanso,
vuelve otra excitación,
el amor desobediente
corresponde a orificios fracasados,

mi sentido no falla
cuando asoma la sangre,
tiñe el traumático gusto,
alerta a nuevos olores,
busca intermitencia
un corazón reducido
huir de la ceremonia,

sin piel mis genitales
muestran el desperdicio de la vergüenza,
al tiempo no tapan otros orificios

inmediatos y repetidos actos
escena de mi vida,

es la propia lujuria
montada en humo,
hasta la nariz
sus olores extendidos,
y detengo la respiración,
de cualquier forma,
en la plenitud del orgasmo.



sordera



video poema

sordera
intento en cada sonido
escapar de la envidia,

hasta el centro del tímpano
repiqueteo,
cambio de sentido,
perforar es el riesgo
la única membrana,

notas que no escucho
existencia en una escala que ruega
configurar la sordera,

todas las frecuencias son molestas,
me cubro de ajenidades
para no morir sordo,
deambulo sin vaciar mi oreja
la envidia respira,



mientras los árboles crecen sin ruido
envidio el agua
lo que más quiero,
tambalearse la cuchara en la sopa,
chapotear los pies corriendo,
inhalar la noche,
estremecer mis huesos,

cuáles voces recuerdo
si envejecen montadas en soplos
al desarmarse los bellos tonos
o marchitar la geometría de la flor,

mientras es envidia
retumba mi venganza
en su laberinto orejudo
sin escuchar el maltrato
al ángel
que no seré,

no reconocen mis penas,
envidia la camisa planchada
almidonado cuello blanco
ahogo del perfume,

rencor fortalecido,
germina violencia en mi voz,
arrastro el rastrillo
a mi vecino entre las hojas,
al sumidero con la trituradora
Prometeo invocado
el humo silencioso
y la calma del fuego,

insolidarias mis palabras
dan vueltas en el fastidio
mareo de sonidos
excusa perfecta,



mi ofrenda, cuando extendo la sábana,
escuchar en el dobléz de la garganta
el vozarrón clandestino,
torturar en la frontera
la envidia con la realidad,

virtudes deshojadas de la sordera
desigualdades
me gozan,

tan cerca la experiencia
existir sin ocupar la banda sonora
ruido atenuado
la licuadora que no gira,

repositorio es mi tímpano,
quiere sonar envidia
pistas marcadas a fuego
rebobinar el odio
casi puedo escuchar,



corcheas asustadas
no deberían ausentarse
dejan cicatrices que me siguen,

hostigamiento a ritmo propio
cerca de los juicios
mi voz en el mismo sentido,

cierren las ventanas
llega mi envidia,
maldice la espera del fade
un final enfurecido
de mi única canción.



PecaSobreTodo



video poema

PecaSobreTodo
el vacío no alcanza
nada detiene al aire,

el corazón adeuda un esfuerzo
y la existencia del alma
identifica huellas inconclusas,

ningún grito evita
lamentos de pecados
raspaduras en la garganta,

nadie mide el sufrimiento,
sobre la ignorancia
el límite fantasea malestares,
no son mágicos,

disfruta la retina su íntimo borde,
delante la profundidad finita,
nadie sostiene sueños pixelados,



trampa para lo imposible,
confundir la dialéctica
con pecados mal escritos,

domina la conducta salvaje,
no se relaja la desconfianza,
daños colaterales en tres dimensiones,
identidad expandida,
excusas de un lenguaje liberador,
conquistas de la culpa,
entierros pecaminosos
y limpiar la frente
para que nadie te esponga,

delicado páramo
en lo que resta de pecados,
sin inocencia la culpa no se altera,
motoriza el exterminio
quien permanece fortalece
la invasión sin fronteras,



alternativa eliminada
el que peca gobierna,
exclusiva apropiación del blanco
al centro apunta
elección azarosa
otros también mueren,

si el silencio se acerca
también la sentencia,
menor dolor al inclinar la cabeza
el arrepentimiento no es inmediato,

y el infierno mueve el cuerpo
sin molestias normales
con intención de pecar,

de no saber a quién rezar
una inverosímil forma de Dios
alivia el cerrar lento de los ojos,

sin nada ni nadie confirma el desenlace
una flor ocupa el espacio recompensado,
mejor ubicación que el vacío
donde el frío transparenta
lo que no volverá a crecer,

mientras sucede sobre todo
acciones sin amantes
embrutecen las caricias
en golpes directos,

tristeza y vacío intermitentes
predominan y aletargan el fin de la constante,
la vida no detiene las huellas
ni migrañas sin sentimientos,

así pecas
con la corona brillante
la orfandad rodeando los ojos
un halo de injusticia
la garante desnudez.



